

Director

Edgar P. Jaramillo S.

Gestión de Medios

Eugenia Ávalos V.

Publicaciones

Raúl Salvador R.

Editor

Pablo Escandón M.

Consejo Editorial

Lolo Echeverría

Héctor Espín

Juan M. Rodríguez

Francisco Vivanco R.

**Portada, diseño
y diagramación**

Mayra Cajilema C.

**Chasqui es una publicación del
CIESPAL**

Miembro de la
 Red Iberoamericana de Revistas
 de Comunicación y Cultura
<http://www.felafacs.org/rederevistas>

Red de Revistas Científicas
 de América Latina y el Caribe
 en Ciencias Sociales y Humanidades
<http://redalyc.uaemex.mx>

Impresión

Editorial QUIPUS - CIESPAL

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente
 Víctor Hugo Olalla P.
 Universidad Central del Ecuador

María Isabel Salvador
 Ministra de Relaciones Exteriores, Comercio e
 Integración

Raúl Vallejo C.
 Ministro de Educación

Héctor Chávez V.
 Universidad Estatal de Guayaquil

Hugo Saguier C.
 Organización de Estados Americanos

Patricia Ashton
 Comisión Nacional de UNESCO
 para los países andinos

José Camino C.
 Unión Nacional de Periodistas

Freddy Moreno M.
 Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

Yolanda León T.
 FENAPE

Edgar Jaramillo S.
 Director General del CIESPAL

Teléfonos: (593-2) 250-6149 - 250-6148
 Fax (593-2) 250-2487

web: www.ciespal.net
www.chasqui.comunica.org
 weblog: <http://chasquirevista.wordpress.com/>

Apartado Postal 17-01-584
 Quito - Ecuador
 Registro M.I.T., S.P.I. 027
 ISSN 13901079

Personaje	Pág.	Aula	Pág.
Minibiografía: "Mediador" colombo-ibérico	4	Lenguaje: Sexismo en el idioma <i>Carlos Aulestia</i>	54
Portada		Locutor: Mensajero de la identidad <i>Hugo Viladegut Bush</i>	58
Elementos de la cultura: Los medios, las políticas, las redes y la heterogeneidad	6	Audiovisual: Para construir historias <i>Fabián Iriarte</i>	62
Educación: Barbero y la otra pedagogía <i>César Ulloa Tapia</i>	8	Prensa: ¿Un "ejercicio" crítico? <i>Alejandro Querejeta</i>	66
Investigación: Un mapa para la multiculturalidad <i>Erick Torrico Villanueva</i>	14	Digital: Sencillez y facilidad en las <i>homepages</i> <i>Pablo Escandón M.</i>	72
Comunicación: Agenda intercultural <i>Jesús Martín-Barbero</i>	20	Publicaciones	76
Coyuntura		Actividades del CIESPAL	82
Calentamiento global: Nuevos enfoques periodísticos <i>Diana Cazaux</i>	28	Agenda	86
Titulares de prensa: Cómo los <i>mailnews</i> los modifican <i>Omaira García de Berrios</i> y <i>Mayra Alejandra Berrios de Peña</i>	34	Próximo número	90
Cobertura electoral: El <i>Twitter</i> se estrenó como reportero <i>Xosé López y Manuel Gago</i>	40		
Festival de Cine: Las Tres Américas <i>Clara Rodríguez</i>	46		
Responsabilidad Social Empresarial: <i>Comunicación bajo ISO 26000</i> <i>Francisco Campos</i>	48		

FE DE ERRATAS:
 En la edición 101, en el artículo *Huelga de guionistas: El lápiz caído*, de Liliana Castañeda, corregimos que la autora no es docente sino que labora en el Departamento Sociocultural de la British Columbia University. Además reconocemos que las fotografías fueron cortesía del Sindicato de Escritores de Canadá.

El periodista ambiental es aquel profesional que trabaja en los medios generalistas con la información que generan los sucesos naturales y ecológicos, para que el ciudadano tenga un criterio decisorio cotidiano.

El aumento de la temperatura en la superficie del planeta, las dimensiones humanas y las implicaciones socioeconómicas que su efecto provoca y provocará, fue tratado durante el transcurso de este evento por especialistas en la temática, lo que me ha llevado como periodista científica a sacar impresiones y experiencias en lo referente al abordaje comunicativo de este controvertido asunto.

¿Qué es ser periodista ambiental?

Como primer acercamiento al tema, enfatizo que numerosos estudiosos de esta disciplina la han definido con distintos alcances.

En general, se acepta que "periodismo ambiental" es la cobertura informativa hecha por un periodista sobre el medio ambiente y está dirigida a una amplia audiencia: la de los medios de comunicación generalistas.

Rogelio Fernández Reyes lo entiende como "el ejercicio o periodismo especializado que atiende la información generada por la interacción del hombre o de los seres vivos con su entorno, o del entorno en sí".

Para Arturo Larena, es la especialidad periodística que se ocupa de la actualidad relacionada con el medio ambiente, en particular aquellos aspectos que tienen que ver con la degradación del entorno. Es el referente a la captación y el tratamiento, escrito, oral, visual o gráfico de la información ambiental: ecológica o natural en cualquiera de sus formas y variedades. "El informador ambiental no tiene por qué ser ecologista, igual que el periodista de sucesos, no es juez, abogado o delincuente, ni el de cultura, actor o artista. No obstante, se trata de un campo informativo, con capacidad para formar y gran parte de la cultura ambiental de finales del siglo XX se debe a la labor de divulgación de estos profesionales".

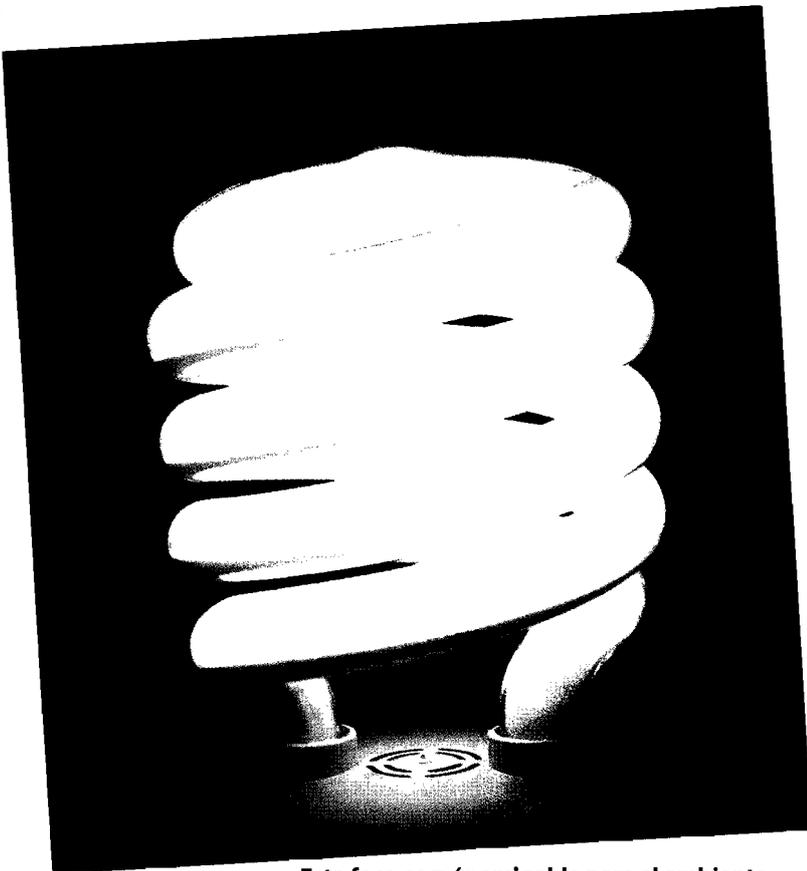
Otros autores, como Miguel Monta, han sintetizado las características propias de esta especialidad periodística de la siguiente manera: "Se puede establecer como periodismo ambiental aquel que se ocupa de la información de actualidad que contextualice, analice los procesos y enumere los efectos de aquellas intervenciones relacionadas con la naturaleza y el medio ambiente y en especial de aquellos aspectos que tienen que ver con su degradación".

En definitiva, el objetivo de esta especialización es ofrecer información ambiental útil y práctica que le permita al ciudadano decidir con conocimiento de causa.

El papel del periodista ambiental es identificar y explicar los distintos factores del suceso, de forma que el lector pueda entender por qué se llegó a esa situación, las tendencias y la evolución de un determinado problema ecológico, energético o eco-social.

El periodismo ambiental debe contextualizar, enumerar y analizar los efectos de los fenómenos naturales y de las intervenciones humanas que afectan al ambiente.

Al considerar la función educativa de los medios y los temas complejos como el clima y el calentamiento global, la capacitación y especialización de los periodistas son cada vez más necesarias. Por lo que, incuestionablemente, un periodista debe estar especializado para



Este foco es más amigable para el ambiente.

poder escribir sobre temas ambientales controvertidos. Porque si está capacitado en esta disciplina podrá identificar las fuentes confiables y no caerá en los manejos de las oficinas de prensa de las instituciones oficiales, ni la de los voceros políticos, ni en el discurso sesgado de los especialistas en medio ambiente y también diferenciará los *papers* con visos de rigurosidad científica de los académicamente serios y legítimos.

Hay que considerar que a excepción del saber estrictamente profesional, la casi totalidad de los conocimientos que disponen nuestros contemporáneos proceden de los medios de comunicación. En este sentido, es innegable que cumplen una función educativa, aunque a veces se trate de un proceso inconsciente. Pero para que esta función educativa se cumpla en sentido positivo, debemos tener presente cuál es la naturaleza de los medios de comunicación en todos sus formatos y la forma en que suelen tratar la información ambiental.

Creemos, erróneamente, que la simple presentación de determinados contenidos en los medios y su gran difusión cumplen

sobradamente con esta función educativa. En muchos casos, la falta de conciencia sobre los problemas ambientales se funda en creencias erróneas, que se apoyan en malas informaciones o en informaciones que los receptores no están en condiciones de interpretar de forma crítica.

Educarse a través de los medios

La demanda de información ambiental que manifiestan los ciudadanos y la oferta que se ha ido generando en los distintos medios de comunicación generalistas tienen un tono sensacionalista.

En efecto, desde hace unos años se pensaba que la información ambiental centrada en el suceso, información rápida, que atrae la atención, pero que difícilmente profundiza en el tema, tenía cierta utilidad porque había que salvar un tremendo abismo: el que separaba la

gravedad y la complejidad de los problemas ambientales con la escasa sensibilidad social. Y si se trataba de sensibilizar, éste, aunque no perfecto, era un método efectivo. Pero hoy, cuando todo el mundo está más o menos impregnado de esta sensibilidad, sobran problemas y faltan explicaciones y, sobre todo, soluciones que sugieran y provoquen vías de participación pública. Alguna de las informaciones que se emiten son callejones sin salida, faltan puertas por donde sería posible escapar al desastre.

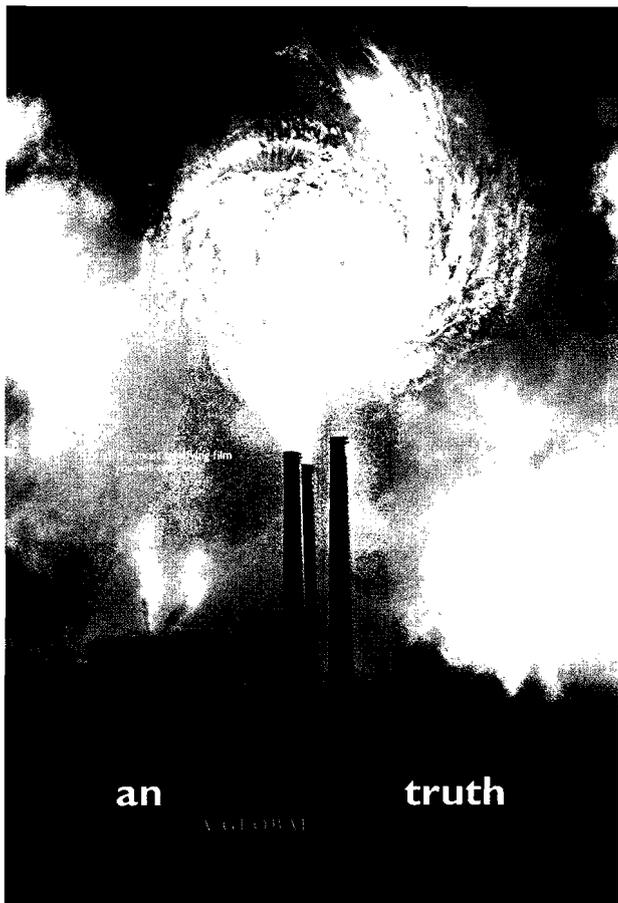
El periodista que cubre información ambiental no tiene que ser ecologista.

Para educarse a través de los medios de comunicación es necesario aprender a informarse, una tarea fundamental si tenemos en cuenta que para un gran porcentaje de la población la televisión, la radio o los periódicos son la única fuente de instrucción post-escolar a la que tienen acceso.

Los medios educan en temas ambientales, pero tienen un tratamiento sensacionalista que hay que cambiar.

Aprender a informarse requiere descubrir el carácter fragmentario de la información y las visiones parciales y manipuladoras de la realidad que provoca. La comunicación objetiva, la comunicación neutral, la comunicación completa, no existen.

Aún asegurándonos de que la información transmitida es fiable, veraz y comprensible, no siempre los receptores están en condiciones de seleccionar y valorar los datos que se les ofrecen para articular, sobre esta base, una conciencia crítica del mundo que les rodea. Una audiencia formada, crítica y exigente es la mejor garantía de calidad en los medios, y esa no es una tarea exclusiva de los periodistas sino de todos quienes conformamos la sociedad.



"Una noticia científica que satisface y apoya demasiado de cerca las tendencias políticas y culturales del momento siempre es una noticia sospechosa", advierte Furio Colombo, periodista italiano autor del libro *Últimas noticias sobre el periodismo*, en el que analiza la forma en que se concibe una noticia, los criterios que se emplean al seleccionarla y los modelos que imperan hoy día en la transmisión de la información. El autor también reconoce que el problema es que una cantidad de fuentes interesadas pueden crear literalmente una noticia, no inventándola sino, simplemente, poniéndola a disposición de los media. El coste del trabajo, la velocidad del montaje y la necesidad de mantener disponible un bazar de informaciones asegura habitualmente que los medios no desperdicien la oferta. Este tipo de fuente es importante considerarla en el caso de los temas controvertidos, siempre expuestos a planteos intencionales, como es el cambio climático.

Entiendo que la función de los medios no debería ser tratar estas noticias de manera apocalíptica con titulares como: "Se acaba el agua dulce", "Se extinguen todas las especies de animales" o "Adiós a las costas marítimas", sino que deberían ser notas de servicio para que los ciudadanos no nos paralicemos por el miedo y sintamos que podemos hacer algo para salvar a nuestro planeta.

Por eso rescato, a pesar de su intencionalidad política y de las recomendaciones de Colombo, el trabajo de Al Gore, *Una verdad incómoda*, tanto el documental como el libro, donde denuncia cómo el hombre está modificando el clima y las catástrofes que se avecinan.

Si bien la verdad que expone es la dramática situación que estamos atravesando a escala global debido al calentamiento, acepta que tenemos un escaso margen de maniobra si queremos atenuar los daños ambientales y las tragedias humanas que se avecinan. Pero reconoce que contamos con unos pocos años más para actuar y modificar la tendencia creciente en las emisiones de gases que ocasionan el calentamiento global y lograr mantener las temperaturas globales dentro de límites razonables, para lo cual brinda 14 consejos para reducir el cambio climático.



Marisela Murcia

El desarrollo de energías alternativas no afecta al entorno natural, como los derivados del petróleo.

- Cambiar las bombillas tradicionales por las lámparas de menor consumo (Lámpara Compacta Fluorescente CFL): 60 por ciento menos consumo energético que una bombilla tradicional; este simple cambio reducirá la emisión de 140 kilos de dióxido de carbono al año.
- Fijar el termostato a dos grados menos en invierno y dos grados más en verano, ahorra emisiones de 900 kilos de dióxido de carbono al año.
- Usar menos agua caliente, con la instalación de una ducha-teléfono de baja presión y lavando la ropa con agua fría o tibia.
- Utilizar un colgador en vez de la secadora de ropa reduce en 320 kilos la emisión de dióxido de carbono al año.
- Comprar productos de papel reciclado consume entre 70 por ciento y 90 por ciento menos energía y evita que continúe la deforestación mundial.
- Comprar alimentos frescos para no consumir comida congelada que consume 10 veces más energía.
- Comprar alimentos orgánicos, que absorben y almacenan mucho más dióxido de carbono que los cultivos de las granjas "convencionales".
- Evitar comprar productos que vengan en envases pesados. Si se reduce en un 10 por ciento la basura personal se puede ahorrar 540 kilos de dióxido de carbono al año.
- Reciclar, se pueden ahorrar hasta 1000 kilos de residuos en un año por familia.
- Elegir un automóvil que rinda dos kilómetros por litro de combustible ahorra 1.360 kilos de dióxido de carbono al año. Es preferible comprar un automóvil híbrido o con biocombustible.
- Usar menos el automóvil. Reducir su uso en 15 kilómetros semanales evita la emisión de 230 kilos de dióxido de carbono al año.

- Inflar correctamente los neumáticos mejora el consumo de combustibles en más del 3 por ciento. Cada litro de gasolina ahorrado evita la emisión de tres kilos de dióxido de carbono.
- Plantar árboles. Una hectárea de árboles elimina, en un año, la misma cantidad de dióxido de carbono que producen cuatro familias en ese mismo tiempo. Un solo árbol elimina una tonelada de dióxido de carbono a lo largo de su vida. La sombra de un árbol sobre una casa puede ahorrar hasta 30 por ciento en costos de refrigeración.

- Pedir a la compañía eléctrica que cambie a energía renovable (energía verde o bioenergía). Si dicen que no disponen de ella, preguntar por qué no disponen de ella y, en su caso, elegir otra compañía.

Rescato estas recomendaciones porque demuestran que con acciones pequeñas cada uno de nosotros podemos colaborar a retardar el desastre.

La tarea de los periodistas ambientales, sugiero, debería ser desarrollar notas a partir de cada una de estas recomendaciones. Claro, no tendrán el efecto de las noticias apocalípticas pero contribuirán a crear conciencia ciudadana y a darnos cuenta de que la ayuda está en cada uno de nosotros, que somos artífices de nuestro propio destino.

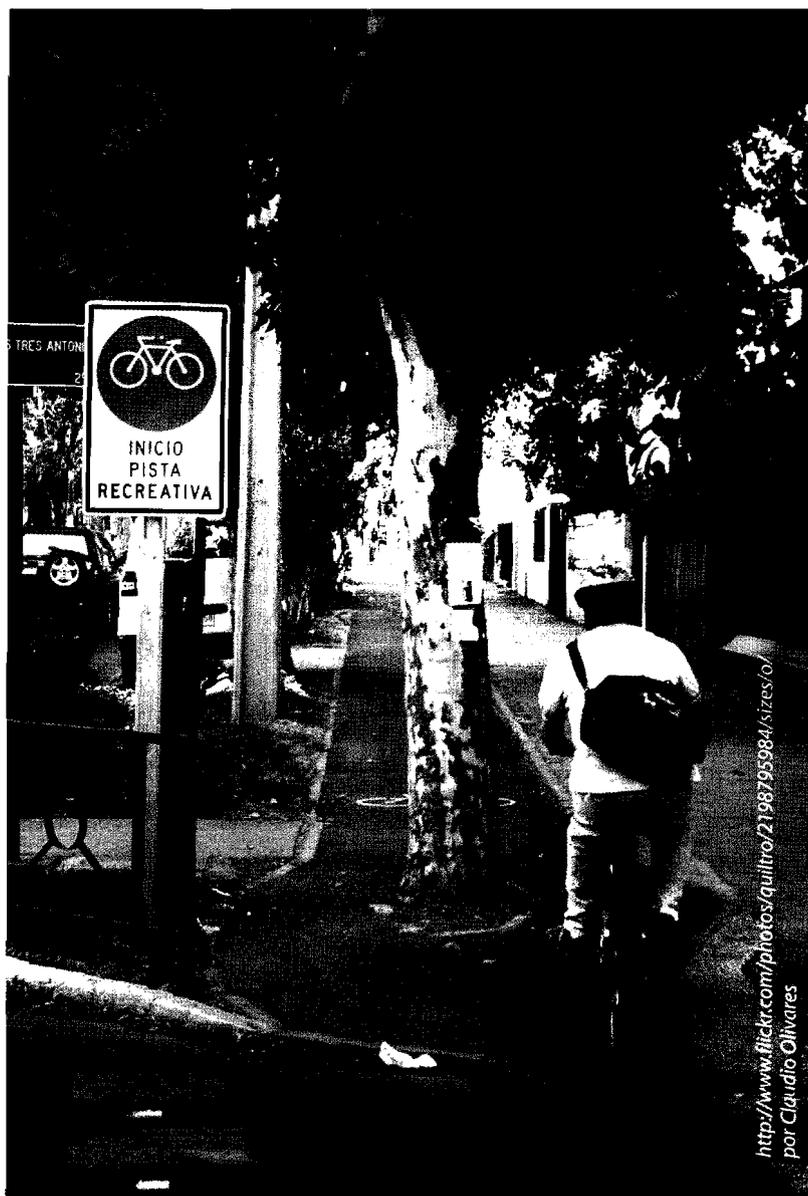
Referencias

Gore, Al. (2007). *Una verdad incómoda. La crisis planetaria del calentamiento global y cómo afrontarla*. Buenos Aires: Gedisa.

Colombo, Furio. (1997). *Últimas noticias sobre el periodismo*. Barcelona: Anagrama.

Fernández Reyes, Rogelio. (2003). "En torno al debate sobre la definición de periodismo ambiental" en *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*. Número Especial 9-10. 2º Semestre de 2002. Ed. Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Contenidos de la Comunicación del Departamento de Periodismo de la Universidad de Sevilla - Asociación Universitaria Comunicación y Cultura. Sevilla, pp 143-151.

Montaño, Miguel. (1999). *La información ambiental en Andalucía: El programa "Tierra y Mar" de Canal Sur Andalucía*. Tesis doctoral de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla.



El uso de la bicicleta es una alternativa para la movilización.